



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## De la inclusión educativa a la inclusión laboral. Relato autobiográfico de un profesionalista universitario

**Juan Antonio Rodríguez Mendoza**

Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
cecade@

**María del Rosario Auces Flores**

Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
rosario.auces@uaslp.mx

**Juana María Méndez Pineda**

Universidad Autónoma de San Luis Potosí  
jpineda@psicología.uaslp.mx

Área temática 13. Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Desigualdades dentro del sistema educativo, otras estrategias de inclusión y atención a grupos vulnerables.2.2 Discapacidad.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



### Resumen

Este trabajo aborda el proceso de inclusión educativa y laboral desde el modelo social de la discapacidad el cual destaca la interacción entre la persona y el ambiente para reconocer las posibilidades de una calidad de vida desde la autonomía, la autodeterminación, la inclusión, la igualdad y las capacidades (Brogna, 2009).

Con base en ello, se muestra el escrito autobiográfico de un joven con discapacidad auditiva que logró terminar su carrera de Licenciado en Bibliotecología en una universidad pública mexicana. El escrito se divide en tres momentos: Nacimiento y condición de vida, trayectoria escolar, transición a la vida laboral. A partir de su análisis, se considera que la formación y la práctica profesional en el campo educativo y laboral refleja visiones que obstaculizan este proceso, lo que nos obliga a pensar en las implicaciones que tienen y su necesaria transformación en aras de una sociedad más incluyente y justa.

**Palabras clave:** *Inclusión educativa, inclusión social, autobiografía.*

## Introducción

La inclusión es un proceso histórico social complejo que atiende a múltiples dimensiones: geográficas, políticas, económicas y culturales; es, por tanto, polifónico y multifacético; de igual manera, la inclusión es analizada a la luz de distintos enfoques que la hacen polisémica y multi-referencial.

Brogna (2009), desde la sociología, ofrece un modelo que denomina: “de la encrucijada”, a través del cual propone una conceptualización de la discapacidad que contempla las particularidades biológicas conductuales, la organización económica-política, la cultura y la normatividad. Así, identifica seis visiones sobre la discapacidad, aún vigentes, en la cultura occidental: de exterminio/ aniquilamiento; sacralizada/mágica; caritativo/ represiva; médico/reparadora; normalizadora/ asistencialista; y la visión social. La complejidad que aporta esta mirada, entonces, reside en puntualizar “las condiciones de posibilidad de surgimiento y permanencia” de estas visiones, dando cuenta de cómo las representaciones sociales aparejadas a estas visiones no se suceden unas a otras, sino que coexisten y luchan entre sí.

Ante esta situación, es importante reconocer qué visiones subyacen en torno a los contextos sociales, culturales y educativos que permiten que un joven con discapacidad logre concluir su carrera profesional; así como cuáles visiones coexisten que se traducen en las barreras que ha tenido que superar para ello.

Su relevancia se debe a que, en nuestro país, son relativamente pocas las trayectorias de jóvenes con discapacidad que inician en la educación básica, transitan por la educación media superior y logran concluir la educación superior. Sin embargo, el camino apenas comienza; estas personas se encuentran, como miles de jóvenes y adultos, en una etapa de transición a la inclusión laboral y al reto que les plantea un mundo desconocido.

## Desarrollo

Paz (2020) muestra una situación crítica con respecto a la inclusión educativa de estudiantes universitarios en situación de discapacidad al señalar que, pese a los esfuerzos por lograr la inclusión educativa en América Latina, a la fecha no existe una fuerte evidencia científica respecto a qué contribuciones han desarrollado en dicha región. Lo anterior muestra una enorme deuda social y ética. Las personas en situación de discapacidad se encuentran inmersas en el grupo de las minorías que ingresan a estos establecimientos aproximadamente el 20% de los jóvenes de la región. Por tanto, la inclusión se encuentra ausente en toda Latinoamérica, a pesar de los fuertes y nutridos marcos legales que la decretan, no se han logrado transformaciones profundas. Finalmente, la enseñanza en el nivel universitario es uno de los ámbitos con menor avance en esta materia, ya que las principales dificultades van desde los procesos de selección, las condiciones de accesibilidad, la formación docente, hasta los programas y apoyos que ofrecen. Todo ello, permeado por la cultura y concepciones sobre la discapacidad que se apoyan en modelos del déficit y no crítico-sociales.

Con respecto a la inclusión laboral de personas con discapacidad, la situación es igualmente alarmante ya que, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), aproximadamente 650 millones de personas vive con algún tipo de discapacidad física, sensorial, intelectual o mental, lo que representa el 10% de la población mundial. En el área particular de empleo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que el 80% de las personas con discapacidad en edad de trabajar están en situación de desempleo, lo que se debería principalmente a la falta de oportunidades educativas y de capacitación laboral, así como al prejuicio entre los empleadores de que ésta es una población incapacitada para el trabajo o, en el mejor de los casos, cuya incorporación resultaría muy costosa (Quiñones, 2011).

Ante este panorama, los procesos de inclusión educativa y laboral están fuertemente relacionados dado el carácter histórico, social, cultural y económico que tiene esta problemática con relación a la poca importancia que se le da en el ejercicio de las políticas ya establecidas en materia de Derechos Humanos.

### Marco teórico

A partir de la década de los 70's del s. XX, la sociología aborda la discapacidad como una construcción social haciendo visible la situación de opresión, discriminación y segregación de la que son objeto, posicionándoles como sujetos de derecho. Se visualizaron otros grupos en situaciones similares por condición de raza, etnia o género. En una época de posmodernidad los discursos son modelos simbólicos de poder. El eje de las investigaciones ya no se centra en las individualidades sino en el entorno político, económico y social. (págs. 175-184).

Es importante resaltar el carácter dialéctico y de tensión permanente de estos procesos de inclusión y exclusión que se presenta como una “historia interminable” que contribuye a darle un carácter dilemático y complejo. Una educación que aspira a ser común y diferenciada al mismo tiempo, donde el respeto regule y oriente la convivencia implica el diálogo, la negociación y la reconstrucción del significado de “inclusión”. Es así como el concepto trasciende hacia la construcción de modelos democráticos de participación (Flecha, 1997, Nilholm, 2006, en Echeita, 2008: 13).

La inclusión se asume en sentido amplio al ir más allá de la integración de personas con discapacidad en las escuelas comunes y considerar, por un lado, a cualquier individuo o grupo en situación de exclusión y, por otro, buscar “que no sean los grupos admitidos quienes se tengan que adaptar a la escolarización y enseñanza disponible, sino que éstas se adaptan a sus necesidades para facilitar su plena participación y aprendizaje” (Tomasevsky, 2002 en Blanco, 2006: 4).

En la actualidad, el término “discapacidad” es relativo y dinámico, ya que se define como resultado de la interacción entre las barreras que existen en el ambiente y las condiciones de las personas frente a éstas. Por tanto, lo que hay que eliminar son esas barreras sociales, culturales, económicas e institucionales que generan su exclusión más que considerarlas atributos en los sujetos (Convención de los derechos de las personas con discapacidad, 2006).

Victoria (2013) señala que el modelo social de la discapacidad pone énfasis en valores esenciales que fundamentan los derechos humanos, como la dignidad humana, la libertad personal y la igualdad. Desde esta perspectiva, la discapacidad es producto de las condiciones culturales y sociales del entorno que impiden el desarrollo y la participación de aquellas personas que pueden tener alguna limitación física. Lo que se debe atender es la disminución de las barreras para promover la inclusión social, que pone en la base principios como autonomía personal, no discriminación, accesibilidad universal, normalización del entorno, diálogo civil, entre otros. La premisa es que la discapacidad es una construcción social, no una deficiencia que crea la misma sociedad que limita e impide que las personas con discapacidad se incluyan, decidan o diseñen con autonomía su propio plan de vida en igualdad de oportunidades.

Por su parte, Madrigal (2015) reflexiona sobre los impactos familiares positivos y negativos en los procesos de inclusión laboral, de la persona adulta con discapacidad, lo que significa para los profesionales de la educación, sobre todo en el nivel superior, así como la formación de formadores, sobre la responsabilidad de establecer la mayor cantidad de mecanismos posibles, para asumir conjuntamente con el grupo familiar los procesos, espacios, formación y la posible toma de decisiones de la persona con discapacidad en relación con su futuro laboral y las habilidades necesarias y requeridas para que asuma un estilo y calidad de vida lo más autónomo e independiente. Desde el modelo social y con un enfoque de derechos humanos, se adopta una visión holística que, aunque no niega la intervención individual, enfatiza en la inclusión un mundo que ha sido diseñado por personas “sin discapacidad” y para éstas. Al pasarse del modelo médico al social, se traslada la responsabilidad a los ámbitos sociales y políticos y, desde esa perspectiva, es la familia, entonces, un pilar indiscutiblemente relevante para ser considerado en los diferentes ámbitos de formación, capacitación e información en pro de la persona adulta con discapacidad, que requiere y merece la oportunidad del trabajo como paso y puente en el logro de una vida autónoma e independiente.

### **Preguntas de Investigación**

Con base en estos planteamientos, nuestras preguntas de investigación fueron:

¿Cuál es la trayectoria escolar de un joven con discapacidad que logra ingresar y concluir una carrera profesional?

¿Cuáles son las principales barreras que enfrenta? ¿Cómo las supera?

¿Qué modelos sobre la discapacidad permean las prácticas de los profesionales de la educación en dicho proceso?

### **Objetivos de la Investigación**

Conocer las principales barreras que enfrenta un joven con discapacidad y cómo las supera para ingresar y concluir una carrera profesional.

Identificar los modelos sobre discapacidad que subyacen en dicha trayectoria en aras de reconocer la importancia que tiene su transformación hacia el modelo social que permita construir una sociedad más justa y equitativa.

## Método

Los Estudios de discapacidad desde una postura crítica-social han denunciado que la voz de las personas con discapacidad queda silenciada por el discurso omnipresente de los expertos, hasta el punto de que se ha llegado a afirmar que la historia de la discapacidad es la historia de las representaciones que elaboramos sobre estas personas sin haber escuchado verdaderamente su voz (Barton, 2001, en Susinos y Rodríguez, 2010).

Como señala Echeita (2008):

Resulta imprescindible enriquecer ese diálogo con la voz de los más débiles, de los menos escuchados y más marginados \_\_ los propios niños y jóvenes vulnerables \_\_ y que por ello y para ello es necesario recoger y amplificar su voz, no sólo porque tienen derecho a que se tenga en consideración su propia opinión sino también porque es una poderosa estrategia de cambio que resulta muy útil a la vista del creciente reconocimiento de los niños y jóvenes como sujetos activos y competentes para saber y participar sobre todo aquello que afecta a sus vidas (pág. 14).

Por lo anterior, para este estudio, se recurre Kaplan y García (2006) quienes plantean que el concepto de trayectoria social o escolar nos acerca a una comprensión dialéctica de los diversos itinerarios que los agentes van delineando a lo largo de su vida. Los condicionamientos sociales y también las subjetividades que se construyen en la escuela, juegan un papel crucial por lo que el tránsito por la escuela se presenta de modos heterogéneos, variables y contingentes.

De esta forma, se pretende partir de las voces de quienes viven esta experiencia de inclusión educativa y laboral como estudiante y profesionalista universitario con discapacidad auditiva y como docentes de educación superior. El primero, aportando su relato de vida y las segundas como partícipes y acompañantes de este proceso reflexivo con base en una relación horizontal. Es así que en un primer momento se presenta el escrito autobiográfico correspondiente, titulando las etapas por las que se atraviesa con aquellas categorías que permiten dar respuesta a las preguntas que orientan el trabajo y tercero, dando pauta para la discusión final y las conclusiones.

A continuación, se presenta el escrito autobiográfico de Juan Antonio, el cual se divide en tres etapas:

### 1. Nacimiento y condición de vida

A los 28 días de mi nacimiento me diagnosticaron insuficiencia cardiovascular con eminente riesgo de una cirugía temprana, así como Hipoacusia Bilateral Profunda (sordera profunda) en el Hospital Infantil de México “Dr. Federico Gómez”.

*Entre hospitales y aparatos.* De mayo 15 de 1989 al día de hoy, aproximadamente 29 años, mi vida, ha sido un apasionante peregrinar entre dos Centros Hospitalarios de tercer nivel en la Ciudad de México.

*La política de integración educativa de los 80's en México.* Desde 1988, el departamento de audiología y foniatría trabajó en equipo para encausar mi perfil (alumno portador de hipoacusia bilateral profunda y digénesis secundaria del lenguaje) hacia el logro de objetivos académicos. Recomendaron mi integración en centros educativos en los cuales el personal se caracterizaba por sustentar altos niveles de aprovechamiento.

## 2. Trayectoria escolar

*Retos de la calidad y la equidad educativa.* Durante estas dos décadas de incansable lucha por sobrevivir, escuchar, de hacerme de nuestro lenguaje y de una carrera profesional, enfrenté los siguientes retos:

- Incorporar a mi organismo dos prótesis auditivas que han sido reemplazadas cada cinco años, mismas que me han permitido incursionar en el área fonológica del lenguaje. Logro percibir algunas letras del alfabeto con mis dos aparatos y moldes en buen estado.
- Ser forzado a sesiones de terapia de lenguaje en los momentos más importantes de mi infancia dejando a un lado los juegos y la convivencia con otros niños y niñas.
- (1992-1995) Iniciar una educación preescolar a los 3 años en un sistema educativo generalmente excluyente, en un jardín de niños particular, pero con la incomparable experiencia de unas educadoras con un alto sentido humano lo que me permitió sobrellevar una etapa inicial con éxito.
- (1995-2001) Iniciar y concluir mi educación primaria en un colegio particular, ya con inicios de un lenguaje materno que apenas si cubría mis necesidades básicas de escasa comunicación, principios de escritura y lectura. así como un rudimentario uso de las matemáticas. Tuve que acostumbrarme a tolerar el ruido escolar y el “bullying” incursionaba en mi vida, tenía 6 años y algunos de mis compañeritos me hacían notar mi discapacidad, sin embargo, mi meta era terminar mi educación primaria.
- (2001-2004) Ingresar a la educación secundaria, nuevamente en un colegio particular, cuya meta fue terminar en el 2004. Como en años anteriores, gracias a la mística de la institución y de la mayoría de su personal, lograron que superara el inicio de mi cambio biológico y mi personalidad (adolescencia). Con mi escaso lenguaje en esta importante etapa de mi vida abandoné mis sesiones de terapia a los 13 años, las que sin duda han sido el pilar fundamental en la construcción de mi conocimiento, trayectoria de estudio y de relaciones interpersonales.
- (2004-2007) Continuar la etapa del bachillerato, para la cual el hospital recomendó a mi papá una institución en la cual la nómina de alumnos no fuese mayor a 36 estudiantes en mi grupo. Para el ingreso en esta institución, el área de psicopedagogía entendió y atendió mi necesidad de ser incluido en sus aulas; de igual manera la meta fue terminar en el año 2007. La particularidad que demostró esta institución fue

que lograra terminar mi bachillerato con las mejores posibilidades de ingresar a la educación superior. Fueron muchas horas de trabajo en casa, agotadoras clases de manera extraescolar, repetición de trabajos y tareas debido a las dificultades que mostraba en la comprensión de indicaciones para realizar las actividades y lograr los objetivos de aprendizaje.

*Una experiencia dolorosa: prácticas de inclusión/exclusión.* En preparatoria en equipo nunca trabajé y la única ocasión que participé fue cuando los integrantes de mi equipo me pidieron dos cartulinas y dos marcadores. Mi papá y yo tocamos la puerta de la casa donde se reunieron, estaban todos los integrantes del equipo, me pidieron las cartulinas, los marcadores y me dijeron adiós. Sin darme cuenta de lo que me había ocurrido me sentí orgulloso de mi trabajo en el equipo. Sin embargo, esto no fue obstáculo para que terminara mi formación media superior.

*El ingreso a la universidad.* (2007-2011) Realizar estudios de nivel superior. En agosto de 2007 ingresé a la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, mi meta fue lograr mi carrera profesional.

*Barreras culturales en la Universidad.* Desde la prepa hasta la universidad, algunos maestros y compañeros fueron indiferentes e injustos, no me apoyaron como estudiante con discapacidad. Ellos no saben cómo convivir con los estudiantes con discapacidad, no están informados ni preparados. Muy pocos maestros lograron improvisar adecuaciones en sus clases, Yo me sometí a sus formas de ser y de comunicarse.

*Distinciones y premios.* Patente de la Medalla Estudiantes Ejemplares 2012. Reconocimiento por la dedicación y culminación de mis estudios a nivel profesional, habiendo cursando en esta institución TODA MI educación básica. Colegio Naciones Unidas. 2012.

### 3. Transición a la vida laboral

*El reto de la Inclusión Laboral.* Entre mi nacimiento, mi apasionante vida escolar, mi incansable necesidad de una vida sana en el aspecto clínico, y mi escasa inclusión en el ambiente de la sociedad, logré percibirme como una persona orgullosa de la condición natural de mi diversidad auditiva.

#### *Primer Trabajo*

En marzo de 2015 el Rector de la UASLP escuchó mi necesidad de ser incluido como bibliotecario en el Instituto de Zonas Desérticas de marzo a octubre de este año, de marzo de 2015 al día de hoy, he logrado adquirir experiencia laboral por casi tres años, con un contrato renovado cada corte de periodo vacacional.

El contexto laboral de mi experiencia como bibliotecario con discapacidad auditiva profunda bilateral ha sido positiva, no obstante, también con experiencias en los que he sido objeto de valoraciones injustas, de sensibilidad poco flexible en cuanto a la tolerancia, al trabajo en equipo, a no intercambiar una mejor comunicación con quien

presenta discapacidad, Estos elementos que condicionan el ambiente de mis actividades laborales y la falta de entendimiento debido al factor comunicación efectiva, así como a considerarme en forma tajante como una persona igual a todos, pone en riesgo la inclusión laboral de personas con discapacidad.

Como bibliotecario titulado, la línea de mejoramiento debería de ser la Maestría en Bibliotecología.

A ustedes, y en especial a quienes han transitado a mi lado a lo largo de mis 29 años, les hago saber que en este mes de enero recibí de parte del Sindicato Administrativo de la UASLP una propuesta para ocupar una Plaza vacante de la cual espero obtener finalmente la basificación de mi trabajo como bibliotecólogo.

*El ejercicio de los derechos es una tarea de todos.* Hoy, al haber experimentado la dicha de ser parte de la diversidad social en el mundo de la discapacidad, de haber enfrentado las barreras comunes asociadas a mi condición, considero que la mejor forma de acercarnos con mayor certeza a ejercer nuestros derechos como personas con discapacidad, es exigirlos.

En cuanto al amparo de la legislación considero que existen las bases necesarias para generar mejores condiciones de vida de las personas que requieren de una inclusión social en el ámbito laboral (PERSONAS CON DISCAPACIDAD), sin embargo, la legislación actual se encuentra sin la reglamentación respectiva, de tal forma que los derechos quedan en tan solo acciones de recomendación sin que los beneficios logren ser reales. Por lo que se continúa con la necesidad de que los encargados de emitir las leyes y quienes dirigen las instituciones públicas, retomen y concluyan la actual legislación en materia de inclusión laboral de personas con discapacidad.

A nosotros como sociedad nos corresponde continuar con acciones como este congreso con el fin de que la progresividad de nuestros derechos no se condicione o se trunquen.

Donde se argumente el enfoque teórico y metodológico que da sustento a la investigación y se discutan los resultados obtenidos, en relación con dicho sustento y con los objetivos del estudio.

## **Discusión**

### **La visión social sobre la “discapacidad”, un pendiente de justicia y equidad**

Como puede verse, en esta trayectoria de vida, las etapas iniciales se caracterizan por las particularidades biológicas conductuales en tanto hay un diagnóstico médico que se relaciona directamente con “enfermedad”, que también estuvo presente en este caso, pero que se extiende a la discapacidad, y a toda la persona, ubicándola como enferma; así como un tratamiento terapéutico rehabilitatorio que se impone por encima de un desarrollo “común”. De esta forma, se atiende el desarrollo cognitivo y lingüístico separado de su principal motor socio afectivo como lo es el juego y la socialización.

No obstante, la política de la Integración educativa de los 80s en nuestro país incide en la búsqueda de un centro educativo “regular” en el que sea aceptado considerando su condición auditiva. Esta situación será una constante búsqueda de lucha, contracultura y resistencia a la normatividad y cultura imperante que, en



la práctica sigue dándose desde sistemas paralelos: educación especial y educación regular y que no logra alcanzar los objetivos de integración, ya no digamos de inclusión plena. El rechazo se hace evidente, él sigue adelante: perseverancia, tozudez, resiliencia.

Las principales consecuencias de esta política educativa fue el ir abriendo espacios para estas poblaciones en la educación básica y media superior en el ámbito privado y en grupos pequeños. No obstante, hay una deuda pendiente con relación a las principales barreras culturales y pedagógicas que aún existen ante un sistema selectivo y excluyente que limita la socialización y genera un fuerte rezago educativo con relación a los aprendizajes esperados en cada nivel.

Se observa en la persona con discapacidad un esfuerzo constante y extraordinario por lograr “nivelar” los aprendizajes acordes a las exigencias de cada nivel educativo. En este caso, cursar la universidad y titularse con la elaboración de una tesis que aborda el tema de la accesibilidad de las personas con sordera y/o déficit auditivo a los espacios físicos y a la información en los centros bibliotecarios exigió mayor tiempo y apoyo de los establecidos por la institución.

La última etapa, de transición al área laboral es una muestra sobre la forma como se percibe la contratación desde las instituciones, cuyos criterios y normas siguen siendo uniformes y poco equitativos, vistos más como una concesión que como un derecho, que de cualquier manera hay que exigir.

## Conclusiones

Con base en todo lo anterior, se puede decir que, en la actualidad, los modelos sobre la discapacidad que predominan son el médico/reparador y normalizador/ asistencialista. La visión social se vislumbra como una aspiración que aún está por reconocerse más allá de las políticas, desde las culturas y las prácticas educativas.

Hablar de inclusión como experiencia de vida nos ha permitido tener numerosos encuentros y desencuentros con quienes, próximos y lejanos, estamos en este camino. La formación profesional no es ajena a estas visiones. Los modelos educativos desde el déficit, integracionista e inclusivo determinan las prácticas y pueden favorecer u obstaculizar la concreción de las políticas que buscan equidad y justicia social. Como profesionales de la educación hemos buscado aproximarnos a su significado, así como a las implicaciones que ésta tiene, esta escucha nos ha transformado la vida misma. Ha obligado a “volver la mirada hacia sí mismos” (Guglielmino, 2003) y conjuntar las diferencias en un “nosotros”.

## Referencias bibliográficas

- Blanco, R. (2006) La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(3), 1-15. Disponible en: <http://www.rinace.net/arts/vol4num3/art1.pdf>.
- Brogna, P. (2009). Las representaciones de la discapacidad: la vigencia del pasado en las estructuras sociales presentes. En Brogna, P (Comp.). *Visiones y revisiones de la discapacidad. Educación y Pedagogía*. Fondo de Cultura Económica. México. pp. 157-187
- Echeita, G. (2008). Inclusión educativa. Voz y quebranto. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6, 2, 9-16. En: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160202.pdf>
- Guglielmino, M. Valente, Méndez R. (2003) “Puesta en escena: la diferencia y la educación especial. Volver la mirada hacia uno mismo”, en: *Educación Especial: Inclusión Educativa: nuevas formas de exclusión Psicología y educación, ensayos y experiencias*, 1ª ed. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, pp 6-15.
- Kaplan, C. V. y García, S. (colb.), (2006) *La Inclusión como Posibilidad*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Buenos Aires. En: <http://www.porlainclusion.educ.ar/documentos/modulo3mail.pdf>
- Madrigal-Lizano, Ana Magaly. (2015). El papel de la familia de la persona adulta con discapacidad en los procesos de inclusión laboral: Un reto para la educación especial en Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 19(2), 197-211. En: [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-42582015000200012&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582015000200012&lng=en&tlng=es).
- Moriña, A. (2010). Vulnerables al silencio. Historias escolares de jóvenes con discapacidad. En: *Revista de Educación*, Núm. 353, pp. 667-690.
- ONU. Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad (2006). En: <http://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf?>
- Paz Maldonado, Eddy. (2020). Revisión sistemática: inclusión educativa de estudiantes universitarios en situación de discapacidad en América Latina. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(1), 413-429. En: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100413>
- Victoria Maldonado, Jorge A. (2013). El modelo social de la discapacidad: una cuestión de derechos humanos. *Boletín mexicano de derecho comparado*, 46(138), 1093-1109. En: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0041-86332013000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332013000300008&lng=es&tlng=es).